

DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD

En los últimos años el concepto competitividad ha irrumpido con fuerza en el discurso económico de los políticos, empresarios y académicos, entre otros. Hoy en día está fuera de todo cuestionamiento que los agentes económicos están obligados a ser más competitivos, o de lo contrario corren el serio riesgo de verse superados por la férrea competencia que viene del exterior. En la actualidad la competitividad se ha convertido en un término tan socialmente utilizado que prácticamente nadie pone en duda su importancia. Sin embargo, como sucede con muchos otros conceptos de hondo calado, como libertad, Estado de bienestar, globalización o innovación, no existe una idea universalmente aceptada sobre lo que significa la competitividad y sobre las variables que están relacionadas.

En este número de Papeles de Europa nos hemos propuesto abordar el concepto. Naturalmente, nuestro interés no es el de llegar a la definición del término; nuestro objetivo se constriñe a mostrar en cuatro artículos cuáles son algunos de los elementos que forman parte de la competitividad. Así, el camino que proponemos es ir “de las ramas al tronco”, es decir, que a partir del reconocimiento de diversas variables, poder entender en qué consiste la competitividad. Los trabajos que aquí se presentan han sido escritos por académicos, aunque en todos los casos se ha hecho un notable esfuerzo por hacerlos plenamente comprensibles para el público no especializado en la literatura económica.

El primer artículo, escrito por el profesor Luis Pires, analiza la evolución de la competitividad y el crecimiento económico en España durante los siglos XIX y XX. En “Historical Analysis of Spanish Competitiveness in the European Framework: 19th and 20th Centuries” el punto de partida es el estudio de la relación que guarda la competitividad con otras variables, como la productividad, el crecimiento económico, la ventaja comparativa o la competencia internacional, todo ello aplicado a la experiencia española. El estudio incluye la evolución del Producto Interior Bruto español en función de su convergencia o divergencia, la contribución histórica del trabajo, el capital y la productividad total de los factores en el desarrollo, las contribuciones del marco institucional, y la evolución de la competitividad en las regiones, clusters y empresas españolas.

El segundo trabajo es de los profesores Petra Hegemann y Sergio A. Berumen. “A Neoschumpeterian Review Of The Impact Of Corruption On Competitiveness and Foreign Direct Investment” señala que en los países donde los gobiernos fomentan las “donaciones” o “regalos” por parte de las empresas privadas, éstas tienen más posibilidades de verse implicadas en algún tráfico de influencias, conocido como Capturas Estatales, y que todo ello genera efectos negativos en la competitividad. Es el caso de inversores extranjeros que se ven envueltos en actos de corrupción.

Los profesores Miguel Ángel Galindo y María Teresa Méndez, titulado “La actividad emprendedora y competitividad: factores que inciden sobre los emprendedores”, ponen el acento en explicar que la competitividad en un sentido amplio se fundamenta en una serie de pilares en los que los emprendedores desempeñan un papel importante. Lo anterior, junto con la relación positiva que guardan con el

crecimiento económico, hace que sea necesario que se diseñen medidas adecuadas para estimular dicha actividad. En este artículo, además de exponer las características del emprendedurismo, se analizan los efectos que ejercen las políticas fiscal y monetaria sobre los emprendedores.

El cuarto y último capítulo se titula “Cooperar para competir: la cooperación entre empresas como estrategia para el fomento de la competitividad”. En éste, los profesores Francisco Llamazares y Sergio A. Berumen argumentan que la conformación de *clusters* permite a los agentes participantes una serie de ventajas que de forma aislada difícilmente se podrían alcanzar; estas ventajas son un aliciente adicional que tienen los agentes para cooperar, aunque en particular se destaca la optimización de la competitividad. Mediante la conformación de organizaciones cooperativas y *clusters* a los agentes les es posible lograr una mayor flexibilidad y la eventualidad para obtener nuevos conocimientos respecto a las actividades que conforman la cadena de valor.

Finalmente, en este número de Papeles de Europa inauguramos una nueva sección denominada Sección General. Ésta se inicia con dos trabajos centrados en la economía argentina. El primero, desarrollado por Marisa Bordón, se centra en el posible efecto del sector financiero en la economía de este país, tomando como referencia el período de tiempo que abarca desde el inicio del gobierno del General Videla hasta el momento previo a la grave crisis de 2001. El segundo, de Samuel Verbanaz, ahonda en los problemas de inversión extranjera directa que presenta este país y su repercusión en cuanto a demandas interpuestas ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones.

A continuación, Santiago García evalúa el efecto que en economías en desarrollo presentan los acuerdos internacionales de inversiones como herramienta de transformación productiva, dando especial énfasis a los países pertenecientes al Pacto Andino en el ámbito de las relaciones con la Unión Europea. El trabajo de Flora Cabranes trata de dar luz acerca de las consecuencias que está teniendo en la estructura comercial mexicana el comercio de China con Estados Unidos. Para concluir, David Gutiérrez se centra en los cambios cualitativos acontecidos en el sector industrial español a causa del fenómeno de las deslocalizaciones a nivel internacional.

Se cierra este número con dos reseñas relacionadas con la temática de la Sección Especial. La primera, a cargo de la profesora María Teresa Fernández, reseña dos libros sobre la competencia como medio para fomentar la competitividad. La segunda, escrita por la profesora Ana Felis, nos remite a la fijación de precios como estrategia para que las empresas sean más competitivas. Ambas son sumamente sugerentes porque ofrecen nuevos enfoques desde los cuales en el futuro se deberían realizar estudios empíricos sobre la competitividad.